

CRISIS ALIMENTARIA Y DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA

German Masís Morales¹

Resumen

La crisis mundial de alimentos puso en evidencia la vulnerabilidad de los sistemas alimenticios, demostrando que el impacto más profundo se produce en los países con una mayor dependencia en la importación de alimentos y acompañados de mayores niveles de pobreza.

En la región centroamericana, la crisis podría provocar un incremento del costo de la canasta básica alimentaria, un menor acceso a los alimentos, un aumento en la pobreza y en la inseguridad alimentaria y nutricional de la población más vulnerable.

Palabras clave: crisis alimentaria, seguridad alimentaria, pobreza, desnutrición

Abstract

The international food crisis showed the vulnerability of the food supply system. The crisis exposed that the deepest shocks were produced in the countries with the major dependency in imports and highest levels of poverty.

In the upcoming months, the crisis could provoke an increase in the cost of the alimentary basic basket, a decrease in food access and an enlargement of poverty levels for the countries in Central America. In addition, the weakness on the sovereignty in the alimentary and nutritional security will provoke a major vulnerability in the population with the lowest income.

Key words: Food crisis, food security, poverty, malnutrition

Recibido el 16 de Abril del 2010 – Aceptado el 24 de Junio del 2010

1 Académico de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), Especialista en Desarrollo Rural. Correo electrónico: gmasis@una.ac.cr

1. Introducción

El aumento en el precio de los alimentos y materias primas agrícolas puso en evidencia la crisis alimentaria mundial y el riesgo del aumento de la pobreza en varias regiones del mundo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) señaló que el índice de precios de los alimentos creció casi 25% en el 2007, en comparación con el 9% del 2006; durante los primeros meses del año 2008, los precios volvieron a aumentar notablemente².

Las causas de la crisis alimentaria actual han sido atribuidas al aumento en la demanda mundial de alimentos de países emergentes, el aumento de la población mundial y de su ingreso per cápita, el aumento en los precios del petróleo y el transporte, la creciente demanda de la industria de biocombustibles, el cambio climático y la escasez de agua y tierras arables, y el comercio especulativo de alimentos en el mundo.

Esta crisis también está estrechamente vinculada a las condiciones del mercado mundial de alimentos, como un mercado muy protegido y de excedentes exportables, caracterizado por la inestabilidad de precios, el carácter fuertemente oligopólico y la falta de transparencia con que actúan las grandes empresas comercializadoras, así como la posición desventajosa con que entran los países deficitarios de alimentos frente al reducido y poderoso grupo de grandes importadores.

El impacto del aumento en los precios de los alimentos está ligado, entre otras razones, a la duración del incremento de precios, la transmisión de precios desde los mercados internacionales hacia los mercados locales, la dependencia de la oferta doméstica de los

alimentos a las importaciones, la estructura de consumo de cada país, sus elasticidades de demanda (capacidad de sustitución) y la vulnerabilidad social antes del incremento de precios. En general, la vulnerabilidad de los consumidores será mayor en aquellos países en donde se combine una alta dependencia de la oferta doméstica de alimentos a las importaciones con un alto nivel de consumo de los alimentos que más han aumentado de precio.

El impacto que tenga el fuerte crecimiento de precios de los *commodities* dependerá de la capacidad de absorción que tenga la población, otorgada por su situación económica y social antes del impacto del crecimiento de precios.

Las subidas de los precios internacionales de los alimentos y del petróleo se transmiten con mayor rapidez e intensidad a los precios internos en aquellos países con economías pequeñas, abiertas y dependientes de importaciones de alimentos y petróleo. La proporción de la población que será más afectada por mayores tasas de inflación y un consecuente acceso reducido a los alimentos, estará en relación directa con el nivel de pobreza y la subnutrición que tengan los países.

La situación de los altos precios de los alimentos repercute con mayor fuerza en quienes tienen menores ingresos. Además, una reducción de la producción genera mayor desempleo, menores ingresos e inversión social y en definitiva una condición más vulnerable de los más pobres.

Los cambios en la estructura en los precios relativos de los alimentos, tienden a provocar transformaciones en los patrones alimentarios hacia el consumo de alimentos de menor valor nutricional con probables consecuencias en el aumento de la subnutrición en sectores que ven seriamente disminuida su capacidad de compra.

2 FAO. Aumento en los Precios de los Alimentos en América Latina. 2008, p.11

En el corto plazo, el impacto de la subida de los precios de los alimentos sobre los hogares depende fundamentalmente de su posición como productores y consumidores en los mercados de alimentos de producción agrícola. Las familias de bajos ingresos que destinan una parte importante de sus ingresos a los productos básicos comerciales con subidas de precio considerables, probablemente serán las que más perjudicadas resulten desde el punto de vista del bienestar general. Por el contrario, las familias cuyos ingresos proceden en gran medida de la producción y venta de estos productos resultarán beneficiadas si los precios al productor son remunerativos en comparación con los costos de producción, algunos de los cuales, como los combustibles, las semillas y los fertilizantes, también han subido sustancialmente.

Aun cuando los productores de alimentos tienen mayor capacidad de protección ante el aumento en precios de los alimentos, estos podrían no beneficiarse si la transmisión de precios hacia los mercados locales de insumos, fertilizantes, combustibles y otros productos es mayor que la transmisión de precios hacia los mercados de materias primas agrícolas.

En América Latina pese a que no se han presentado problemas de oferta alimentaria, sin embargo, más personas tendrán menos acceso a los alimentos básicos. Se estima que en general los granos, las leguminosas, los aceites y el azúcar representan alrededor de 80% del consumo energético de los estratos de menores ingresos.

A ello habría que agregar la rápida e intensa alza de los precios internacionales de productos de alimentación animal, como el maíz, los que a su vez se reflejan en los precios internos de la carne de pollo y los huevos, cuyo consumo como proteína animal ha venido creciendo.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha estimado que tanto la pobreza como la indigencia podrían aumentar en tres puntos en relación con la situación del 2007, a partir de un aumento del 15% en el precio de los alimentos, llegando en algunos países como los centroamericanos al 7% adicional de su población pobre.

La posibilidad de los países de amortiguar los impactos negativos del aumento de los precios está relacionada con la importancia de los alimentos en la tasa de inflación con los niveles de pobreza existentes y las posibilidades de ampliar el gasto social.

Un empeoramiento en una, ya muy desigual, distribución del ingreso es el principal impacto del alza de precios de los alimentos, poniendo en riesgo los avances hacia el logro de los objetivos del milenio.

Frente a los desafíos que surgen del alza de los precios de los alimentos, una oportunidad sería potenciar la pequeña producción, asociando el crecimiento agrícola con la reducción de la pobreza y el manejo sustentable de los recursos naturales.

Los pequeños productores que concentran los mayores índices de pobreza e indigencia en los países de la región, producen alimentos para el consumo interno (no transados en los mercados internacionales), que constituyen hasta el 80% del consumo de energía y proteínas vegetales de los hogares de menores ingresos; Dado que la mayor parte de la producción de esos pequeños productores campesinos de la región está constituida por alimentos básicos que son parte de la dieta popular de sus países, como raíces y tubérculos, frijoles, hortalizas y algunas frutas, y cuyos precios son establecidos internamente, este sector puede jugar un papel relevante en el control de la inflación a nivel interno.

Además, este sector ocupa un alto porcentaje de la superficie agropecuaria y forestal, tiene una alta contribución al valor de la producción agrícola, pecuaria y pesquera y aporta significativamente al empleo sectorial.

También la pequeña agricultura cuenta con potencial para lograr aumentos de productividad en el corto plazo a costos menores, utilizando tecnología que ahorra insumos derivados del petróleo en sistemas productivos de manejo sostenible de suelos, aguas y bosques y facilidades para distribuir en mejor forma la disponibilidad de alimentos en los territorios.

2. Efectos sobre la Seguridad Alimentaria en Centroamérica

La seguridad alimentaria es concebida como “el estado en el cual todas las personas gozan en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo”. (Iniciativa Regional de Seguridad Alimentaria-SAN-)

Esta definición incluye las dimensiones que caracterizan la seguridad alimentaria actual: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización de los alimentos, poniendo énfasis en el acceso a los alimentos y a la brecha entre las necesidades alimentarias de una familia y los ingresos disponibles para su alimentación.

La seguridad alimentaria en algunos casos se enfrenta a la ausencia de políticas alimentarias y, en otros, ha tendido a entrar en contradicción con las políticas macroeconómicas que promueven el desestímulo a la producción de alimentos y su importación con precios más bajos en el mercado mundial.

Ante esa contradicción, se ha reconocido que si las políticas macroeconómicas impactan negativamente a los sistemas agroalimentarios, por más que haya políticas alimentarias adecuadas, difícilmente se logrará corregir los efectos negativos generados.

Precisamente, la inconsistencia de las políticas económicas, el abandono de la producción de alimentos y la debilidad de la política social han conducido a estados crónicos de inseguridad alimentaria y a generar el “círculo vicioso de la pobreza y la inseguridad alimentaria”.

Las condiciones que provocan la inseguridad alimentaria son la pobreza, cambios en los precios internacionales de los productos, degradación del medio ambiente, desastres naturales y las guerras o conflictos civiles.

La Cumbre de Seguridad Alimentaria del 2008 señaló que el alza en los precios empeoraría el nivel de carencia de alimentos de 850 millones de personas y que la crisis puso de manifiesto la fragilidad de los sistemas alimentarios mundiales y su vulnerabilidad ante situaciones difíciles.

De acuerdo con las estimaciones disponibles, debido a la crisis económica, habría en los próximos años en la región 20 millones de personas en situación de pobreza (de ellos 12 millones serían del sector rural) en riesgo de inseguridad alimentaria.

En países como Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua con porcentajes altos de incidencia de pobreza, el aumento de 15% en los precios de los alimentos podría elevar los niveles de pobreza del 2006 en más de 10 puntos porcentuales.

Cuadro 1
Proyecciones de pobreza según aumento de los precios de alimentos

País	Datos al 2006		Considerando aumento de alimentos del 15%					
			Sin aumento de ingresos			Considerando aumento de ingresos de 5%		
	%	Miliones de personas	%	Miliones de personas	Cambio con relación al 2006	%	Miliones de personas	Cambio con relación al 2008
Belice***	33,50	0,09	40,9	0,11	0,02	38,5	0,11	0,01
Costa Rica	19,00	0,84	23,2	1,02	0,1	21,8	0,96	0,13
El Salvador*	47,50	3,32	58	4,05	0,73	54,6	3,82	0,5
Guatemala	51,00	6,64	62,2	8,1	1,46	58,6	7,63	0,99
Honduras	71,50	5,38	87,3	6,56	1,19	82,2	6,18	0,8
Nicaragua**	48,30	2,70	58,9	3,3	0,6	55,5	3,11	0,4
Panamá	30,80	1,01	37,6	1,23	0,22	35,4	1,16	0,15
República Dominicana	44,80	4,11	54,3	5,02	0,91	51,2	4,73	0,62
TOTAL		24,00		29,3	5,3		27,6	3,6

* Año del porcentaje de Pobreza: 2004

** Año del porcentaje de Pobreza: 2005

*** Año del porcentaje de Pobreza: 2002

Fuente: INCAP, en base a nota de prensa de CEPAL del 18 de abril de 2008: "Alza de precios de alimentos aumentaría la pobreza e indigencia en más de diez millones de personas en América Latina y el Caribe". <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/3/32773/P32773.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

Las proyecciones elaboradas por la CEPAL señalan que ese aumento en el precio de los alimentos, provoca que si no se aumentan los ingresos, podría aumentar el número de pobres en más de un millón de personas en cada uno de los países mencionados en el cuadro 1, y en toda la región en 5,3 millones de pobres.

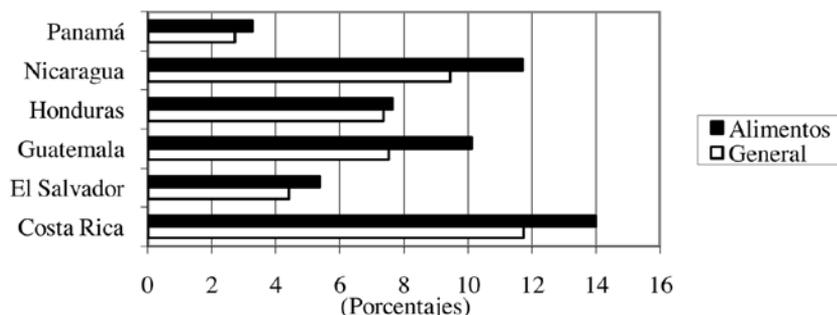
Lo anterior debido a que los países centroamericanos, excepto Costa Rica y Panamá, con monedas depreciadas y dependientes de la importación de alimentos, el efecto de los precios internacionales de los alimentos sobre los precios internos podría ser más fuerte y redundar en un menor

acceso a ellos por parte de la población de menores ingresos.

Los gastos en alimentos representan en los índices de precios al consumidor alrededor de 70% en países como Honduras y Guatemala y un nivel cercano en Nicaragua y El Salvador, lo cual resulta bastante elevado e indica la vulnerabilidad de la población al aumento de precios.

Durante el período 2004-2007 el índice de precios de los alimentos creció a un ritmo mayor que la inflación, lo que podría estar agravando los problemas de acceso descritos en los países de la región.

Gráfico 1
Centroamérica: variación promedio en el índice de precios al consumidor 2004-2007
(Tasas anuales medias)^s



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL, 2008

De acuerdo con estimaciones del Instituto de Nutrición de Centroamérica (INCAP), un incremento adicional de 15% en los precios de los alimentos podría aumentar en 2,5 millones la cantidad de personas en pobreza extrema en la región, lo que afectaría principalmente a Honduras y Guatemala.

Según el informe Estado de la Región³, el costo de la canasta básica alimentaria aumentó durante el período 2003-2006 en todos los países de la región. El incremento osciló entre 21% en Costa Rica y 8% en Panamá, donde el costo de la canasta básica fue de 205 dólares, el máximo en la región. Ese valor contrasta con el de El Salvador (101 dólares) y es similar al de Guatemala (196 dólares); el resto de los países se ubica en valores intermedios entre esos rangos.

Ese informe establece que la disponibilidad de alimentos en Centroamérica aumentó, pero son mayoritariamente importados. Aunque la región posee grandes extensiones de tierras fértiles y una larga tradición agrícola, en las dos últimas décadas, su sector agropecuario se ha transformado pro-

fundamente y actualmente su participación en el PIB es minoritaria.

El cultivo de granos básicos destinados al mercado interno fue sustituido por el de productos no tradicionales de alta rentabilidad y destinados al mercado externo (piña, flores y otros). Ello ha generado resultados económicos y sociales insuficientes para garantizar el acceso oportuno a los alimentos por parte de toda la población apuntó el informe.

En la región centroamericana prevalece un estado de inseguridad alimentaria vinculado al círculo de la pobreza y de la subnutrición. En el período comprendido entre 1990 y 2001 la población subnutrida de la región pasó de 17% a 21% del total de habitantes, variación que en términos absolutos significó un crecimiento de 5 a 7,5 millones de personas⁴.

Este comportamiento indica que en Centroamérica, será muy difícil cumplir con los compromisos de la cumbre de la alimentación de 1996 para reducir 50% los niveles de pobreza y subnutrición, ya que en el

3 Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. El desafío regional de garantizar alimentos a los habitantes. Cap.V.2008

4 García, Ezequiel Seguridad Alimentaria y Pobreza Rural en Centroamérica. 2006.p. 59.

período indicado la población subnutrida más bien aumentó 50%. A nivel de países, Los casos más alarmantes son Guatemala, Honduras y Nicaragua con 2.8, 1.5 y 1.4 millones de habitantes en condiciones de subnutrición. Con excepción de Costa Rica y Panamá, el resto de países vieron incrementarse el número de personas subnutridas, incremento por debajo de los límites nutricionales, aspecto que resulta particularmente significativo en Guatemala.

El sector rural centroamericano, a diferencia de América Latina, constituye una fuente de concentración de pobreza e inseguridad alimentaria, donde dos de cada tres habitantes son considerados pobres.

Por tipos de ocupación, la pobreza afecta especialmente a personas dedicadas a actividades informales, 40% de ellas se considera pobre, así como las dedicadas a la producción agropecuaria en la que se encuentra el 69% de los pobres centroamericanos.

La inseguridad alimentaria y la subnutrición se explican en buena parte por la dramática disminución en la producción de granos (arroz, maíz y frijol) y el incremento en las importaciones durante los últimos años.

Guatemala presenta autosuficiencia en frijol y ha incrementado su dependencia en arroz y en menor medida en maíz; El Salvador tiene una alta dependencia en arroz y ocasionalmente en frijol; Honduras muestra alguna dependencia en arroz, igual que Nicaragua y mantienen autosuficiencia en frijol y maíz, y la mayor dependencia de Panamá es en maíz y frijol. En Costa Rica el abastecimiento de estos alimentos depende en buena medida de las importaciones, 60% de arroz, 70% de frijol y 100% de maíz, situación que ha colocado al país en una posición vulnerable.

En términos de la condición nutricional, en Centroamérica la desnutrición global (déficit de peso) en menores de cinco años sigue siendo un problema de salud pública en Honduras, El Salvador, Nicaragua y particularmente en Guatemala y la prevalencia de la desnutrición crónica (retardo en talla) es cercana al 50% en esos países y considerablemente mayor en las zonas rurales y las comunidades indígenas. La desnutrición uno de los principales mecanismos de transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad en la región.

Bibliografía

- Bojanic, A. (2008). *Implicaciones de la Elevación de Precios de los Alimentos*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Ponencia Foro FLACSO. Centro Cultural de México
- García, E. (2006). *Seguridad Alimentaria y Pobreza Rural en Centroamérica*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2007). Costo de la Canasta Básica de Alimentos. Boletín 1, Año 13.
- Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (2007). *Indicadores de Seguridad Alimentaria*.
- _____. (2007). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Principales Resultados.
- Masís, G. (2008). *La Crisis Alimentaria y sus Implicaciones*. Presentación en Taller institucional sobre Seguridad Alimentaria. UNA, abril.
- _____. (2008). "Viabilidad del Plan de Alimentos, Seguridad Alimentaria y Producción Campesina". Revista Ambientalico, mayo.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2006). *Aumento de los Precios de los Alimentos en América Latina y el Caribe*.
- Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centro América (2007). *Indicadores de Situación de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centro América y República Dominicana*.

- Programa Estado de la Nación (2008). Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible.
- Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (2008). *Logros, Lecciones Aprendidas y Perspectivas 2005-2015*.
- Sauma, P. (2008) "Pobreza, Desigualdad del Ingreso y Empleo". XIV Informe Estado de la Nación.
- Schejtman, A. (2008). *Seguridad e Inseguridad Alimentaria en Centro América*.
- Unidad Reginal de Asistencia Técnica (RUTA) (2008). *Agricultura, Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria y Nutricional en la Integración Regional de Centro América: Balance y Retos*. Seminario Ponencia. Agosto.
- Universidad de Costa Rica/ Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (2008). *Seguridad Alimentaria y Nutricional: experiencias, enfoques y alternativas en América Latina*. Seminario Internacional. Ponencia, diciembre 2008